

NUEVA HORA

ORGANO DEL
PARTIDO COMUNISTA

COMITE NACIONAL DE
RECUPERACION
REVOLUCIONARIA

1ª Quincena de ENERO de 1969
Año I - Nº 20 - PRECIO \$ 50,-

Con la desvergüenza que los caracteriza, un vocero del Departamento de Estado norteamericano anunció el 18 de diciembre, luego del nuevo golpe militar, que el gobierno yanqui reconsidera la "ayuda" económica al Brasil. Es una vieja estratagema imperialista que al igual que el tero en un lado pega el grito y en otro pone los huevos. A los yanquis no los asustan las gárgaras "nacionalistas" de los militares brasileños. ¿Acaso antes del nuevo golpe no clamaban los ministros de Costa e Silva contra el desmembramiento del Amazonas, por el derecho de Brasil a comprar aviones donde los encontrase mejores, o por la necesidad de explotar nacionalmente la energía atómica?

Porque el golpe brasileño, "el golpe dentro del golpe", es la expresión política de las exigencias de la oligarquía burguesa y los monopolios de ese país que tienen allí, como aquí, el control de la economía y el aparato estatal. Y entre esos monopolios, el hecho es bien conocido, la batuta la tienen los monopolios yanquis.

Luego del Viet-nam del Sur, junto con la India, Brasil es el país del mundo que más "ayuda" yanqui recibe. Brasil es la pieza clave de la estrategia yanqui en América Latina y el golpe reciente indica claramente cómo piensa conservarla en sus manos el capitalismo norteamericano.

Los monopolios yanquis poseían en 1960 el 90 % de la industria del auto-

BRASIL

EL PUÑO DE HIERRO

motor, el 82 % de la electricidad, el 70 % de la industria farmacéutica, el 70 % de la industria de máquinas. Desde entonces aumentó la penetración yanqui. El drenaje de riqueza nacional a la metrópoli es enorme: entre 1947 y 1960 entraron capitales extranjeros por 2.369 millones de dólares y se remesaron al exterior más de 3.700 millones.

También en Brasil, como en Argentina, la esencia del proceso político de los últimos años y las perspectivas de su desarrollo deben enfocarse a la luz del proceso de centralización y concentración monopolista en curso, y de sus secuelas: crecimiento del proletariado urbano y rural, superexplotación de los trabajadores, liquidación o subalternización de la burguesía no ligada a los monopolios, expropiación económica de sectores considerables de las capas medias, entre otras.

Concluido el período "duro" de Castello Branco, la relativa consolidación de la dictadura militar permitió abrir paso a la dictadura atemperada de Costa e Silva. Este, abriendo válvulas

a la oposición burguesa, continuaba, en lo esencial, el rumbo castelobranquista. Surgieron entonces las eternas ilusiones burguesas y pequeño burguesas en posibles gobiernos "de transición", que otorgando primero algunas libertades democráticas permitieran, luego, recorrer el camino que las Tesis del Comité Central oportunista del PC de nuestro país describen de la siguiente forma, recordando una cita de Victorio Codovilla: "El objetivo inmediato de nuestra lucha política es, primero, conquistar el régimen democrático y, luego desarrollar la democracia hasta el fin, o sea hasta resolver los problemas de la Revolución democrática, agraria y antiimperialista a fin de abrir un camino luminoso para nuestra clase obrera, nuestro pueblo y nuestra Nación, que desemboque en el socialismo".

Esa era, en lo substancial, la línea del Partido Comunista de Brasil ante Costa e Silva. Tomó compromisos con el llamado Frente Amplio de Lacerda y Kubitschek, y llegó a organizar un acto en San Pablo, el 1º de Mayo, que

tenía como orador al gobernador de ese Estado —acto que fue roto por los obreros participantes— porque según el PCB el susodicho gobernador tenía "contradicciones" con la dictadura... Como se ve no escribía al margen de la dirección del PCB el articulista de "Nuestra Palabra" que, en 1967, decía que el enemigo fundamental del GOBIERNO de Costa e Silva no era el gobierno cubano sino el... gobierno norteamericano.

De nuevo la vieja historia de los que, como decía Lenin "quieren ser más astutos que los filisteos".

Pero la experiencia brasileña e internacional de los últimos años no había pasado en vano. Las enseñanzas de las consecuencias a los que la traición histórica del apoyo sin condiciones del PCB, al gobierno burgués de Goulart, llevó al movimiento revolucionario brasileño en 1964, no habían caído en saco roto. El profundo debate que entonces se abrió en la clase obrera y los sectores revolucionarios, pareció aberrante a quienes observan esas disputas ideológicas con mentalidad de comisario de pueblo o cura de aldea, pero permitió que surgieran en Brasil organizaciones revolucionarias y una importante corriente clasista en el seno del PCB, que cristalizó luego en organización. Y la oposición burguesa no logró hacer pie ni en el campesinado,

(Continúa en página 3)

EDITORIAL UN AÑO DE P.C. (CNRR)

El 6 de enero de 1968, luego de un agudo proceso de luchas internas en el seno del Partido Comunista, se constituyó el Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria, que fue nucleando en su torno a los elementos consecuentemente revolucionarios del partido.

La ruptura orgánica resultó el único camino posible para la reconstrucción del partido marxista-leninista. Pero, a la vez, desarrollar un partido en las condiciones de una ruptura orgánica entraña dificultades enormes.

Por eso muchos temieron o pronosticaron un fracaso (un fracaso más entre los variados que ha sufrido la izquierda en la Argentina). Lo que no vieron es que la clase obrera argentina —por medios directos o indirectos— requería la formación de un partido de comunistas revolucionarios, que ello era una necesidad y que quien la tenía tenía posibilidades de ir adelante, por dificultoso que fuera el camino.

La clase obrera, o por lo menos una porción considerable de ella, se interrogaba: ¿qué es en realidad el comunismo? ¿Es Vietnam o Yugoslavia? ¿Es Lenin y la revolución de octubre o la "occidentalización" contrarrevolucionaria de algunos sectores de los países socialistas? ¿Qué significado tiene la revolución cubana? ¿La alianza de los comunistas en la Argentina con distintas expresiones burguesas, expresa el contenido de la política comunista? ¿La pérdida de posiciones del PC en el movimiento obrero, el triunfo de la derecha, la dictadura abierta de las clases dominantes, son una fatalidad? Estos interrogantes se agravaron en los meses en que la gesta del Che Guevara sacudía telarañas oportunistas de muchos cerebros. Es en

esos meses que se sanciona la división entre comunistas revolucionarios y oportunistas. En el año transcurrido, dos golpes internacionales volvieron a marcar la necesidad de una línea revolucionaria, independiente: la lucha francesa de mayo-junio y la intervención militar en Checoslovaquia.

Al calor de estas posiciones generales, había que elaborar una respuesta: Si la dictadura es un accidente o responde a la concentración monopolista, si a la dictadura abierta de la oligarquía burguesa-terrateniente puede suceder la hora de la burguesía nacional, si es posible crear una alternativa popular y revolucionaria, si hay que esperar una futura "vuelta de calesita" o se debe trabajar para incidir en cuanto se den las condiciones de comoción del actual dominio burgués-terrateniente. Todo esto era tema de análisis, a partir de la definición del tipo de revolución y de la vía.

A través de una serie de documentos del PC (CNRR) progresó en el cumplimiento de estas tareas. Desde el número 1 (con la declaración constitutiva del CNRR) NUEVA HORA ha ido analizando temas políticos y teóricos. Diversos informes internos han ido precisando el panorama. Todo esto ha culminado con la aparición de las tesis para el XIII Congreso y del último informe del Comité Nacional. Hoy, los miembros, del partido y la clase obrera tienen una base de discusión importante para ajustar la línea de los comunistas revolucionarios.

Junto con esta base, se han ido produciendo hechos políticos, orientados en una dirección antidictatorial liberadora, que empiezan a mostrar un camino práctico de lucha. Desde su participación determinante en jornadas como las del 14 y

28 de junio hasta la contribución esforzada a las luchas obreras (huelga petrolera u otras), los comunistas revolucionarios han iniciado un camino —largo y difícil— pero que alguna vez había que comenzar.

Desde luego, lo hecho es muy pequeño frente a las montañas que deben vencerse y sobre todo frente al atraso acumulado. Pero, a pesar de las modestas proporciones, hay un hecho nuevo en la política argentina. Frente al comunismo oportunista, acomodado al sistema y burocratizado, ha aparecido el comunismo revolucionario. Ha nacido apoyándose en las tradiciones revolucionarias del movimiento comunista internacional fundado por Lenin y la revolución de octubre, ha nacido con el anhelo de apoyar la acción revolucionaria que cumplen partidos como los de Vietnam, Cuba y Corea, ha nacido levantando el ejemplo del Che Guevara.

En la Argentina, hoy, hay dos comunismos. Esto significa otra cosa: que los comunistas revolucionarios rescatan el comunismo para la clase y para la revolución, que es posible un reagrupamiento de izquierda que —al contar con el PC (CNRR)— pueda mostrar a la clase obrera el camino de las revoluciones ya hechas en otras partes del mundo, mostrarlo como practicable, a la vez que descubre los rasgos nacionales de ese camino.

Por eso, ahora, a un año de su fundación, nuestro partido cuenta como factor imprescindible para el desarrollo de un movimiento de izquierda, revolucionario, que se proponga arraigar y desarrollarse en el seno de la clase obrera y el pueblo, producir reagrupamientos e incidir hasta poner en marcha y culminar la revolución de liberación social y nacional.

UN CAMINO PARA 1969

El lunes 16 de Diciembre en los salones de la Bolsa de Comercio de Rosario, rodeado de conspicuos oligarcas cerealeros y vacunos, Onganía hacía el balance de su tercer diciembre en la Casa Rosada.

Salvando la "guitarra" consumidora de la mitad del discurso, este fue una muestra de la falacia y el caradurismo a que nos tienen acostumbrados las declaraciones gubernamentales.

Una vez más, Onganía se nos presentó como el salvador providencial que "aceptando una responsabilidad excepcional", venía con sus leales y desinteresados colaboradores a "poner la casa en orden".

Y si alguna casa estuvo en orden, esta fue la del imperialismo, los magnates industriales y la oligarquía, merced a la administración entreguista y promonopolista de la Dictadura.

Pero si por "casa" alude Onganía al país todo y no excluye de él a la inmensa mayoría de la población laboriosa, no ha existido probablemente año más infeliz y desquiciado que el presente.

Porque nuestro pueblo padeció uno de los períodos más duros y angustiosos a que fue llevado como consecuencia del proceso de concentración monopolista que se opera a impulso de la Dictadura y que se basa para su realización en la "capitalización" del país, obtenida a costa de la superexplotación cada vez más creciente de los trabajadores de la ciudad y el campo.

La congelación de los salarios, como esencia de la falsa política de control de los precios, implicó una restricción aún mayor del consumo interno, que repercutió directamente en la ruina de pequeñas y medianas empresas, con la consiguiente secuela de despidos.

La angustia por subsistir mínimamente, lleva a los obreros a buscar refuerzos a la jornada de trabajo, constituyendo esto una burla cruel a la vieja conquista proletaria de la jornada de 8 horas.

La curva descendente registrada en la exportación de carnes y la disminución de las áreas sembradas de maíz y otros cereales, hacen aún más patente la crisis que atraviesa nuestro país por su calidad de dependiente del capital y del mercado imperialista.

VEINTE

Constituye una importante batalla ganada, en las condiciones de la dictadura militar, que este "NUEVA HORA" redondee el número veinte.

Son veinte quince años en la lucha por una línea revolucionaria, por la reconstrucción del Partido en el seno de la clase, por la liquidación del oportunismo reformista.

Aspiramos a que en 1969 se consoliden los frutos de esta batalla. "NUEVA HORA" para jugar el papel orientador que le está asignado debería aparecer semanalmente. Por lo menos eso es lo que dicen numerosos compañeros y con razón. El transformar el deseo en hecho, depende de los propios lectores. El pago puntual de su precio —elevado ahora a cincuenta pesos— es suficiente para sostenerlo.

Pero su salto al semanario implica otras obligaciones, que no es del caso detallar, pero que todos pueden suponer.

Es necesario, por lo tanto, encarar seriamente el reforzamiento del aparato de recepción, distribución y cobro al efecto de una liquidación rápida e íntegra que permitirá ir creando una reserva para que el 69 sea el año del semanario.

Omitiendo la descripción de este cuadro, Onganía continúa su discurso con la exaltación de proyectos de Obras Públicas, que como en el caso del Chocón, tienen como única base para su financiación las migajas del Banco Mundial, que apenas cubren porcentajes irrisorios del presupuesto total estimado.

Por eso, al no tener realizaciones económicas para "exhibir" al pueblo sufriendo, nos invita a meditar sobre la "reconquistada unidad espiritual" de los argentinos.

Y si en algo se ha unido el espíritu de los argentinos, ello es en el odio sagrado a la política de las clases dominantes ligadas al imperialismo, que tiene en la persona de Onganía a su más fiel ejecutor.

Prueba magnífica de ello, lo constituyen luchas como la de los Petroleros de La Plata, y los trabajadores de Electroclor de Rosario, que aunque aislados y no victoriosos tienen el mérito indiscutible de haber enfrentado en los hechos la nefasta política de negociar sin combatir, incorporando a importantes sectores de la clase obrera a una práctica más activa en la lucha contra el gobierno.

Si estas batallas no alcanzaron sus objetivos inmediatos, ello se debió a que la traición del sindicalismo azopardista y las insuficiencias de la CGT de Pasco Colón, determinaron una situación de dispersión de la clase obrera que impidió rodear a los heroicos huelguistas de la necesaria solidaridad de clase, viéndose librados a su propia suerte.

Pero lo indudable es que el camino trazado es el de la victoria: sólo mediante la generalización y profundización de esas luchas, en coordinación con los estudiantes y otros sectores avanzados de la sociedad, se crearán las condiciones propicias para enfrentar exitosamente la política de la Dictadura, hasta lograr su derrocamiento e instalar en el poder un gobierno popular.

Claro está que para que ello no se malogre, los comunistas deberemos jugar un papel de primer orden para dotar a la clase obrera de direcciones realmente representativas de su ideología, batiendo sin concesiones al participacionismo oficialista y a las alternativas burguesas con follaje populista.

Lo cierto es que quienes no lucharon, no sólo evitaron las consecuencias de la explotación monopolista —congelación de salarios, despidos, etc.— sino que tampoco contribuyeron, a diferencia de los petroleros, a hacer practicar a los trabajadores las experiencias de lucha imprescindibles para generar la alternativa popular y revolucionaria.

Que la política salarial y los planes de privatización y entrega del gobierno se vieron facilitados por la escasa resistencia obrera, es un hecho ampliamente reconocido en el siguiente párrafo del discurso presidencial: "Nuestros trabajadores aceptaron a principios de 1967 sin titubeos, sin protestas, la prórroga de los convenios laborales hasta el 31 de diciembre próximo. Fueron dos años en los cuales pudimos avanzar y trabajar en un ambiente de paz laboral, interrumpido sólo por algún hecho esporádico..."

Y como regalo de fin de año, Onganía despeja todas las ilusiones puestas en algún cambio respecto a la situación actual; con el pretexto de impedir alzas en los precios —que hasta ahora no se han evitado— recomendó no tener expectativas en un aumento sustancial del salario real y anuncia la prórroga de las convenciones colectivas de trabajo por otro año.

A sus leales Vandor, Cavalli y Cía., les obsequia con la banderita de la reunión de paritarias para el año venidero, con subsistencia, desde luego, del laudo arbitral obligatorio.

Pero los trabajadores saben que el funcionamiento de las paritarias se logrará no por la dádiva de Onganía, sino por la lucha obrera que apunte simultáneamente a la derogación del laudo arbitral coercitivo.

Por último, el caradurismo oficial, hace el siguiente anuncio: El aporte del gobierno a la "estabilización" del país, consistirá en el incremento de los despidos en la Administración Pública.

Si bien el año que finaliza se caracterizó por la aplicación a fondo de los planes gubernamentales, no es menos cierto que en este mismo año, se registran las primeras acciones de envergadura contra esos planes. Jornadas como las del 14 y 28 de Junio, y los combates obreros ya comentados, marcan la transición que va de la desaprobación al gobierno, a la búsqueda de formas concretas para enfrentarlo. Se está trazando el camino.

GUSTAVO CLIVARES



FINANZAS

Después de la aparición de las Tesi para el XIII Congreso de nuestro Partido, nadie duda de la trascendencia de su realización. En él serán discutidos problemas que fueron soslayados y deformados sistemáticamente durante un cuarto de siglo por la conducción oportunista del PC (Comité Central).

Asegurar por lo tanto su normal realización, en las condiciones de la dictadura militar, es la tarea más importante del momento.

Deberá publicarse un boletín regular con las discusiones, asegurar la elección de delegaciones y su traslado desde los lugares más alejados del país, y rodear de la mayor seguridad a la reunión. Esto sólo es posible a condición de disponer de los medios materiales indispensables: es decir, algunos millones de pesos. Sin ellos, no puede haber Congreso.

ORGANIZACION, COTIZACION Y CONGRESO

Es principio esencial de los partidos de la clase obrera, aquel según el cual el afiliado contribuye a su sostenimiento mediante la cotización regular. El estado de inorganicidad en que nació nuestro Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria, influyó para que a un año de su creación, sean muchos los afiliados que no cotizan como corresponde.

Poner al día a los afiliados hace a la misma realización del Congreso, que resalta por ser de los últimos treinta años, el primero que reflejará, por la elección democrática de los delegados, las opiniones políticas de las bases. Sabremos más exactamente cuántos y quienes somos.

CONSEGUIR LOS MEDIOS

Tenemos planteado obtener los medios necesarios antes de fin de mes; se trata para ello de abordar la organización de las finanzas regulares, realizar una colecta y toda clase de iniciativas para resolver los principales problemas que tenemos planteados.

Nuestros esfuerzos durante las próximas semanas deben centrarse en tres objetivos:

1º) Poner al día las cotizaciones de los afiliados y completar el empadronamiento de los mismos.

2º) Reunir una suma de dinero que garantice la preparación y realización del Congreso, así como la edición y difusión de sus materiales;

3º) Proveer los medios económicos que ayuden a la consolidación del quincenario, posibilitando el aumento de sus lectores y acercando la perspectiva del semanario.

CUBA, DIEZ AÑOS DESPUES

El 1º de enero se cumplen 10 años desde la irrupción triunfal en las calles de La Habana, del Ejército Rebelde, que coronaba exitosamente una ardorosa lucha de dos años contra la dictadura sanguinaria de Fulgencio Batista. Era el despeje de la revolución social más profunda de toda la historia latinoamericana, el paso inicial de un largo derrumbe que arrastraría en su marcha mucho más que un dictadorzuelo corrompido y brutal. Por de pronto quedaba demostrado algo muy importante. "En Cuba —diría luego el Che Guevara— se corta la mentira de que no se podía hacer una revolución contra el ejército. Es la más clara lección de que se puede combatir a fuerzas regulares con tropas formadas por campesinos, obreros e intelectuales. Esta es una experiencia vital en la lucha contra otras dictaduras".

Este rasgo prefiguraba, en gran medida, lo nuevo, lo cualitativamente diverso de esa revolución. Era una revolución que llegaba al poder con su propio ejército y sobre las ruinas del ejército de la opresión, que fue destruido totalmente por los golpes demoleedores que le asestaron los combatientes de la sierra y los llanos de Oriente, en Camaguey, y las montañas, en los llanos y ciudades de las villas, donde se había derramado sangre generosa como la de Frank País, líder de la resistencia urbana caído en Santiago de Cuba. Era un ejército que bajaba de la Sierra Maestra con la Reforma Agraria como bandera y con una experiencia de administración revolucionaria en las zonas que iba liberando en el macizo oriental.

El camino revolucionario y socialista debía sortear todavía múltiples acechanzas que tanto en la etapa insurreccional como en los meses inmediatamente posteriores a enero del 59 asumieron fundamentalmente la forma de los cantos de sirena de la "oposición burguesa y los políticos de salón" que treparon inmediatamente al carro de los triunfadores para que la Revolución no transpusiera los límites de la recomposición formal de las instituciones republicanas".

Este era también el juego del imperialismo yanqui que no prosperó tanto por que líderes de la talla de Fidel y Raúl Castro y el Che Guevara habían entablado una lucha a muerte contra las viejas estructuras, como por el hecho de que las grandes masas populares que los seguían se erigían, a medida que avanzaba el proceso, en actores directos y protagonistas centrales de la Revolución. El movimiento rebelde era el pueblo. En el marco de esta "democracia armada, los que se oponían a la voluntad popular y al programa de Sierra Maestra fueron desplazados con relativa comodidad como ocurrió sucesivamente con Miró Cardona, Agromonte, Urrutia en el Consejo de Ministros y H. Matos en el Ejército Rebelde.

Luego de la Ley de Reforma Agraria del 19 de mayo de 1959, que pone fin al secular dominio de los grandes terratenientes y compañías norteamericanas —dueñas de ingenios y plantaciones— sobre la economía de la isla, se conforma el perfil inconfundible de una revolución agraria, antifeudal y antiimperialista, que fue transformándose por imperio de su evolución interna y de las agresiones externas, en una revolución socialista, etapa que queda tipificada en su plenitud en octubre de 1960, con la nacionalización del sistema bancario y de todas las empresas comerciales, nacionales o extranjeras y la Ley de Reforma Urbana, que nacionaliza los derechos de los locadores.

Cada paso que se avanzaba en este proceso iba acompañado de cam-

bios profundos en la superestructura política y en la orientación de la política internacional. Cuando el pueblo cubano se hubo librado de la escoria bienpensante de Miami, que pretendió frenar la Revolución, debió soportar el chantage, la agresión y la provocación sistemática del imperialismo yanqui: desde el sabotaje y el bloqueo económico, hasta la invasión militar de Playa Girón, armada y financiada por Washington. Es entonces que se crean las milicias populares —pueblo en armas en defensa de la Revolución— y se accede a la ayuda de la URSS en el plano económico: mercado estable y precios garantizados para el azúcar, se dejan de comprar los yanquis; provisión de petróleo cuando los yanquis se lo vedan, además de créditos y técnicos, y militar. Cuba socialista emerge así invicta y airada de todas las provocaciones, de todos los chantajes, de todas las felonías imperialistas. Su ejemplo es grandioso e introduce cambios cualitativos en toda la situación continental porque enseña que se puede derrotar al Ejército, derrotar al monstruo imperialista, que los pueblos pueden dirigir perfectamente sus destinos sin terratenientes, monopolios ni banqueros; que para realizar una auténtica revolución —la educación, la cultura y la salud popular (ya en 1961 queda eliminado el analfabetismo en Cuba, el más bajo índice de mortalidad anual de toda América Latina; para 1970 ninguna familia pagará alquiler y se prevé una secha récord de diez millones toneladas de azúcar en el marco de una economía diversificada)— ha roto con el monocultivo y industrializa a un ritmo incombustible para países que, como los del resto del continente permanecen bajo el yugo del capital monopolista).

Desde entonces, Cuba es centro del odio y las infamias de los imperialistas, y símbolo y bandera de los oprimidos de todo el continente, que ven en ella el modelo más minoso de su propio futuro.

LA EDIFICACION SOCIALISTA

La etapa de construcción del socialismo plantea nuevos problemas que los revolucionarios cubanos un modo creador. "Queremos decir el Che— buscar una identidad entre el Partido e instituciones del gobierno y el momento económico y político de la revolución. Tenemos que caminar con mucho cuidado porque estamos pisando, en este aspecto, un terreno nuevo." Dos preocupaciones centrales aparecen en este camino: a) la lucha contra el burocratismo; b) la lucha contra el individualismo y el egoísmo por un hombre nuevo, por una conciencia socialista y comunista.

"Para llegar al socialismo y al comunismo— decía un editorial "Granma" dedicado a estas importantes cuestiones, es necesario combinar dos factores esenciales: el desarrollo de un hombre nuevo con una conciencia y una actitud nuevas ante la vida; y el avance de la técnica, capaz de multiplicar la productividad y generar abundancia de bienes." En los párrafos se exponen los siguientes conceptos: "Si permitimos que pervivan en la organización de desarrollo de nuestra economía categorías propias del sistema capitalista, y utilizamos el instrumental como palanca impulsora de la construcción socialista, la presencia del dinero se mantendrá omnipotente dentro de la sociedad, entonces el egoísmo individualista continuarán siendo los que predominan en la conciencia de los hombres y no podremos la formación de un hombre nuevo. Y si prevalecen estas concepciones dentro de la sociedad, si sobrevive la ideología

en la superestructura internacional. Cuanto se hubo liberado bienpensante de extendió frenar su apoyo al chanciano y la provocación imperialismo yanqui y el bloqueo a la invasión militar, armada y financiera de Washington. Es encrean las milicias sólo en armas en destrucción— y se aceptó URSS en el plano estado estable y pres para el azúcar que los yanquis; pro cuando los yan, además de crédito militar. Cuba soasi invicta y airosa vocaciones, de todos e todas las felonías u ejemplo es gran cambios cualitativa continental, que se puede derrotar al mensa que los pueblos perfectamente sus rtenientes, moneros; que para reñica revolución en cultura y la salud 1961 queda elimbetismo en Cuba, o índice de mor toda América La 0 ninguna familia y se prevé una coe diez millones deúcar en el marco diversificada que monocultivo y se un ritmo incones que, como los del mente permanecen el capital monopo-

Cuba es centro infancias de los poble y bandera de todo el continella el modelo luropro futuro.

ON SOCIALISTA

onstrucción del so, nuevos problemas arios cubanos de r. "Queremos — buscar una total el Partido e insobrierno y el mo y político de los enos que caminar dado porque estaeste aspecto, por v. " Dos preocup aparecen en estlucha contra el la lucha contra y el egoísmo, nuevo, por una lista y comunista, socialismo y al co a un editorial del cado a estas imenes, es necesario ctiores esenciales: un hombre nuevo; y una actitud rida; y el avance capaz de multiplidad y gestar la lienes." En otros ohen los siguientes permitimos que suorganización y el muestra economía as del sistema calizamos el interés palanca impulsora ón socialista, si la tierno se mantiene ntro de la nueva és el egoísmo y el continuarán siendo nimen en la con- hombres y no lomación de un hom- sí prevalecen estas entro de la socie- ve la ideología in-

dividualista y pequeño-burguesa, supervivirá el espíritu burocrático dentro de la administración y la política...

EXCEPCIONALIDAD CUBANA?

A diez años de la Revolución Cubana, es indudable que ella ha ayudado enormemente a polarizar los términos esenciales de las contradicciones latinoamericanas. Se confirman así los peores temores que abrigaba el imperialismo, que hizo de esta preocupación el núcleo de todas sus estrategias hemisféricas en la última década, desde el hoy cadavérico experimento reformista de la "Alianza para el Progreso" hasta el reflojamiento del "garrote" y el intervencionismo más descarado. Es interesante recordar lo que decía a este respecto un informe confidencial del Departamento de Estado al entonces embajador venezolano Teodoro Moscoso, que cayó en manos del gobierno cubano y fue leído por el Che Guevara ante la Conferencia de Punta del Este. Allí se prevenía que "la supervivencia del régimen de Castro pudiera tener un profundo efecto sobre la política americana en estos años venideros. La misma prepara la escena para una lucha política en los términos promovidos por la propaganda comunista durante mucho tiempo en este hemisferio, quedando de un lado las fuerzas "populares" anti-norteamericanas y del otro los grupos dominantes aliados a los Estados Unidos... Todo lo que falta aún para crear a escala continental esa polarización —cuya invalidación es meta estratégica del imperialismo— debe cargarse a la cuenta, en no escasa medida, de las tendencias oportunistas de todo pelaje, que la oscurecen sistemáticamente con salidas "intermedias", ilusiones electoralistas, opciones falsas por "el mal menor", etc.

Es indudable que la experiencia de la Revolución Cubana ha puesto en tela de juicio a no pocas "verdades reveladas" y a sus presuntos depositarios en el movimiento revolucionario del continente y es punto de referencia obligado en el replanteo de numerosas cuestiones tácticas que realizan desde entonces las fuerzas populares y antiimperialistas. Creemos que ese replanteo táctico debe necesariamente excluir, si quiere ser fructífero, tanto la generalización esquemática de esa experiencia como la negación oportunista —a título de una pretendida "excepcionalidad" cubana— de rasgos que expresan verdaderas leyes del desarrollo revolucionario en el continente: la necesidad de la vía armada; la estrategia clara de poder; la intránsigencia frente a las estructuras caducas y sus personeros políticos; la destrucción revolucionaria del aparato estatal, en especial del ejército opresor, como única garantía del mantenimiento y consolidación de las conquistas revolucionarias.

La solidaridad activa y combatiente con Cuba Socialista es una necesidad estratégica de todas las fuerzas populares y revolucionarias del continente. Tanto más ahora que se apresta a ocupar la Casa Blanca el ultrarreaccionario y archienemigo de la Revolución Cubana, Richard Nixon, que no ocultó durante la campaña electoral sus designios agresivos contra la Isla de la Libertad. Bien entendido que la solidaridad más eficaz y apreciada por los compañeros cubanos es aquella que, al transformar en campo de lucha contra el imperialismo cada uno de nuestros países, le impida a este utilizarnos como base de agresión contra la Isla heroica. Como bien lo expresa la Segunda Declaración de La Habana: "Se sabe que en América y en el mundo la revolución vencerá, pero no es de revolucionarios sentarse en la puerta de su casa para ver pasar el cadáver del imperialismo."

MARIO SANCHEZ

UNIVERSIDAD Y MONOPOLIOS

En la noche del 13 de Diciembre, el improvisado rector Devoto daba a conocer un anteproyecto de reestructuración universitaria "que adecúe la Universidad a la nueva era". Con acierto, el reciente Consejo Nacional de Centros de la FUA definía esa nueva era como el intento de estructurar una Universidad servidora de la gran empresa y de las transformaciones tecnocráticas en el campo, que satisfaga las necesidades técnicas e ideológicas del proceso de concentración monopolista, fundado en la superexplotación de la clase obrera.

Este nuevo engendro parido por el gobierno, que revive las concepciones más regresivas que tocó batir al movimiento estudiantil en épocas anteriores, se dirige prioritariamente a obtener la total asimilación política e ideológica de los estudiantes al régimen, en la perspectiva de proveer a las clases dominantes los equipos técnico-políticos que contribuyan a perpetuar la dominación burguesa-terrateniente en la sociedad.

El proyecto en cuestión, introduce tres innovaciones principales:

- a) Transformación de las facultades en departamentos;
- b) Distinción entre "ciencia pura" y "ciencia aplicada";
- c) División de la Universidad en cinco complejos universitarios.

La departamentalización anunciada, consiste en organizar grupos de materias como constitutivos de la Universidad, en reemplazo de las Facultades. De esta manera, un departamento de Economía, reuniría a Estudiantes de Economía, Derecho, Sociología, etc. Se menoscaban así las diferencias específicas contenidas en la unidad del conocimiento científico, dificultando la integración armónica del saber adquirido en el contexto más global de la disciplina elegida.

Los contenidos básicos comunes de las distintas ramas de la ciencia, no implican ni remotamente la identidad de objetos en la búsqueda del científico. El papel de la química, por ejemplo, es muy distinto en las regiones que interesan a un químico, a un biólogo o a un médico.

La Universidad dista así de ser la instancia ordenadora y sintetizadora de la actividad científica desarrollada en el país, para delegar sus funciones en "de-

partamentos" estancos que, lejos de ejercer su actividad en el marco de una planificación global surgida de las necesidades de las fuerzas productivas, actuarán "programados" por entidades subsidiarias estatales y privadas que "mejorarán" financieramente los departamentos de su interés.

Se adapta total y libremente la enseñanza y la investigación universitaria a las exigencias de las grandes empresas y para ello, la departamentalización constituye uno de los resortes más adecuados.

Los comunistas no desconocemos la necesidad de proceder a profundas reestructuraciones en el esquema actual de la enseñanza universitaria y sometemos a crítica la distribución cerrada del saber en profesiones sin vinculación alguna entre sí.

Pero la alternativa de la departamentalización, que se presenta como innovación respecto del sistema anterior, lo destruye para construir un modelo igualmente irracional, desde que la sectorialización estrecha de la enseñanza profesionalista es sustituida por unidades departamentales desvinculadas también entre sí y en relación a los grupos de materias específicos de cada carrera, llamadas "ciencia aplicada" en la jerga rectoral.

Ninguno de los dos planeamientos resuelve las necesidades interdisciplinarias de la investigación y enseñanza actuales.

Para ello es necesario comenzar por modificar a fondo los contenidos de estas últimas, en una reorientación que parta de las necesidades de las fuerzas que pugnan por el cambio en la sociedad, en vez de atender a las "urgencias" de una ciencia mistificada.

De esta revaloración propuesta, se pasará indudablemente a reestructuraciones necesarias: fusiones de materias, eliminación de superposiciones, creación de nuevas carreras, etc.

Pero esto sólo lo concebimos en función de la previa determinación político-cultural de los objetivos de la actividad universitaria.

El procedimiento inverso, elegido por el proyecto, es un mero reordenamiento administrativo, tendiente a perfeccionar la dependencia de la cultura a los monopolios.

La reforma no modificará en manera alguna los contenidos actuales de la enseñanza. Por el contrario, es de pre-

ver su adaptación a la etapa de "modernización del país" que se propone la Dictadura y que no es otra cosa que la adaptación de toda la vida social a los requerimientos del desarrollo capitalista dependiente, con concentración monopolista.

En esta nueva situación, se hace imperioso que el movimiento estudiantil encabezado por la FUA, a la par que resiste las embestidas limitacionistas y desmanteladoras de la Intervención, vaya formulando su propio modelo universitario con miras a forjar la Universidad del pueblo liberado. Para ello deberá vincular su accionar a la clase obrera y otros sectores del pueblo, en la perspectiva de derrocar a la Dictadura e instalar en el poder un gobierno popular y revolucionario.

RICARDO PUENTES

(Viene de página 1)

UN AÑO DE P.C. (CNRR)

Brasil: El Punto de Vista de Huelga

ni en la clase obrera, ni entre los estudiantes. Crecieron las huelgas, las luchas estudiantiles, actos de masa antidictatoriales como el del 1º de Mayo en San Pablo, las manifestaciones callejeras, la rebelión de los sectores populares del clero, se multiplicaron las acciones armadas contra las clases dominantes.

Esas luchas rompieron los marcos de la oposición latifundista-burguesa del MDB y del "Frente Amplio", en los que pretendía encuadrarlas la dictadura para "mantener la fachada democrática del régimen militar", como señaló la 1ª Conferencia del Partido Comunista Brasileño Revolucionario, realizada en abril de 1968.

Comenzó a trabarse el avance de las medidas destinadas a acelerar el proceso de concentración monopolista. Y entonces el ala "dura" de la dictadura debió dar "el golpe dentro del golpe". Para "expandir el mercado nacional en la medida de las necesidades de la industria brasileña" (léase: "de los monopolios"). Para "implantar un sistema educativo que... satisfaga las necesidades del país" (léase: "de los monopolios"). O sea, como reconoce la prensa burguesa, para aplicar a fondo un programa semejante al de Onganía con los métodos de Onganía. Las contradicciones de la sociedad brasileña no dejarán de agudizarse porque se acalle a sus expresiones políticas.

Hoy hay en Brasil, como en Argentina, una izquierda revolucionaria incipiente. Pero es lo que surge y se desarrolla.

"El camino de la revolución brasileña es el de la lucha armada", señala el PCB Revolucionario. En el corazón de América del Sur, en el gran gigante latinoamericano, fuerzas revolucionarias decididas y en ascenso, trabajan para abrir las compuertas de la revolución de liberación social y nacional. El golpe triunfante en Brasil no podrá impedir su desarrollo. En el 10º Aniversario de la Revolución Cubana es bueno recordarles a los militares reaccionarios brasileños, la suerte de aquella consigna del gobierno de Batista que cubría las calles de La Habana, meses antes del triunfo de la revolución. Decía: "Batista es la paz".

ROSENDO IRUSTA

LA GRAN HUMILLACION

El 23 de enero del año pasado, las lanchas patrulleras de la República Democrática de Corea capturaban en sus aguas jurisdiccionales al buque espía yanqui "Pueblo". Al día siguiente, Dean Rusk estallaba en bravatas e improprios. Calificó la captura como "un acto de guerra", "un gesto imprudente e intolerante", y gruñó que "la única solución era la inmediata liberación de la tripulación y la devolución del barco". Los senadores "halcones" pretendieron intimidar al gobierno coreano, clamando históricamente por un "escarmiento" y represalias militares.

Pero debieron pasar 11 meses para que fueran liberados los tripulantes del "Pueblo", no sin que antes Washington hincara sus rodillas pidiendo disculpas por la intromisión, cuya responsabilidad aceptó por escrito, y ofreciendo garantías de que no volvería a violar las aguas jurisdiccionales

de la RDC. En cuanto al barco, no fue devuelto.

El burdo expediente adoptado por los yanquis para "salvar la cara" (firmar el documento y "desconocer" inmediatamente su contenido, arguyendo que lo había firmado "bajo presión" (¡), no hizo sino agregar una cuota de ridículo a la gran humillación, sin precedentes, que había sufrido la gran potencia imperialista frente a un pequeño país dispuesto a hacer respetar sus derechos.

Ha sido un triunfo en toda la línea del pueblo y el gobierno coreano que enorgullece a los patriotas y revolucionarios de todo el mundo. Dean Rusk se ha tragado sus matoneadas, y todos los destacamentos antiimperialistas, especialmente el Movimiento Comunista Internacional, tienen en el episodio del "Pueblo", una magnífica lección de firmeza y ofensiva que ojalá no sea desaprovechada.

SALARIOS, PARITARIAS, UNIDAD OBRERA Y "REUNIFICACION"

Al cierre de esta edición, se intensificaban las tramoyas "reunificadoras", encubierta ahora su sórdida esencia con la necesidad de obtener un "sólido frente de lucha" para oponer a la política fijada por el gobierno en materia de salarios. Los militantes clasistas pelearemos en todos los niveles para que se concrete el paro de 24 horas y toda otra medida que profundice la lucha de los trabajadores contra la limosna del régimen y la racionalización, por el 40 % y las paritarias. Pero como una condición necesaria para que esa lucha pueda librarse y acceder a niveles superiores, denunciaremos sin tregua la "unidad" tramposa que se predica desde Azopardo y sus subproductos, la Comisión de los 4 y las resucitadas 62. La clase obrera debe forjar su unidad combatiente, necesaria y vital en estos momentos, pero en la lucha y no a través de esos instrumentos de connivencia con sus explotadores.

La política salarial del gobierno apareció en el centro del "visto bueno" otorgado por McNamara en nombre de los monopolios extranjeros a la gestión económica de la dictadura argentina, que influyó decisivamente en la publicitada concesión de un crédito con cuantías del Banco Mundial a la dictadura para financiar parte de las obras de El Chocón Cerros Colorados. La conclusión es obvia: el famoso "tiempo social", lejos de alterar o pausar siquiera el ritmo del proceso de concentración monopolista que impulsan el imperialismo y sus agentes nativos, es meramente el complemento de una política orientada a continuar y profundizar ese proceso.

Hasta las estadísticas distorsionadas que manipulan el gobierno y el Banco Mundial ponen de relieve la índole hambreadora y antiobrera de la "estabilidad" a que aspiran. Veamos: según el informe reservado de McNamara al B. M., publicado por "La Razón" del 19/12, "el índice de vida (desestabilizado) fue de sólo un 8 % comparado con el 25 % de aumento del 33 % en el costo de la vida durante 22 meses. Si agregamos los porcentajes correspondientes a diciembre (cuando el alza alcanza sus mayores niveles) que no están computados en esa estadística, tenemos un aumento oficialmente reconocido del 40 % durante el período en que los salarios permanecieron congelados. Es decir que de cada \$ 100, nos han quitado \$ 40, y ahora nos restituyen \$ 8 de esos 40, para volver a congelar y racionalizar...

En cuanto al cacareado aumento del salario familiar, veamos lo que significa en números este rapto de generosidad "comunitaria": en el caso de un obrero textil (\$ 124 la hora), o de la carne (\$ 120 la hora), a los \$ 25.000 a que asciende, término medio, su salario, habría que adicionarle 15.000 en concepto de salario familiar, lo que hace un total de \$ 40.000 por mes para una familia de cinco personas (siempre que tenga 3 hijos, dos de los cuales, por lo menos, deben cursar la escuela primaria).

¿Cómo diablos se las arregla para subsistir esta familia, esta "célula básica de la sociedad", objeto de tanto desvelo "doctrinario" por parte de los ideólogos del régimen?

Los 82 millones del Banco Mundial no son sino una mínima parte de lo que se llevan las empresas extranjeras por trabajo adicional no retribuido, gracias a la racionalización y la legislación antiobrera de la que son principales beneficiarios. Pero la

"estabilidad" antiobrera es la clave no sólo del financiamiento externo de las obras de El Chocón, sino también del interno. Dice sobre este punto el informe McNamara: "En cuanto al financiamiento interno de El Chocón, estimado en esta primera etapa en el equivalente a 200 millones de dólares, proviene del impuesto del 5 % sobre la venta de electricidad y el procesamiento de petróleo que se aplicará desde el 1º de enero próximo, pero que no gravitará sobre los consumidores, pues será absorbido por las empresas eléctricas y petroleras a través de economías por conceptos de racionalización." Es decir que si el impuesto no incide por ahora sobre los consumidores, es porque previamente lo han pagado los 2.000 cesantes de la Destilería platense y los trabajadores de Luz y Fuerza, víctimas del laudo propatronal con que San Sebastián "premió" los afanes "participacionistas" de Taccone. K. V. nos trae el 8 %; Bauer los salarios familiares; McNamara a El Chocón. No son reyes magos montados en camellos, sino estafadores arriba de un camello. Es deber de nuestros militantes denunciarlos y organizar la resistencia a la limosna y la lucha por el 40 %.

LAS PARITARIAS: SI, PERO...

Juntamente con sus "reajustes" hambreadores, la dictadura prorrogó la suspensión del régimen de convenios colectivos hasta fines del año que viene. La reivindicación de las paritarias y de la vuelta al régimen de convenios colectivos de trabajo es, pues, junto a la cuestión salarial, la obra demanda que está naturalmente en el centro de las reivindicaciones obreras. Pero, desde luego, los militantes clasistas no nos plegaremos a las interpretaciones conciliadoras que distorsionan la consigna en sí misma legítima e inobjetable de las paritarias. Denunciamos tanto el sistema de la prepotencia hecha norma del gobierno y la patronal que rige actualmente, como el de las paritarias convertidas en canal de "participación" con que sueñan Onganía y San Sebastián para el año que viene, o en "instrumentos inapreciables para consolidar la paz social", según la concepción del documento elaborado por la azopardista Comisión de Enlace, vehículo ostensible de la maniobra reunificadora. La decisión sobre los salarios de los trabajadores no debe quedar en manos de la dictadura ni de tráfugas sindicales. No caeremos por eso ingenuamente en el juego de los que proponen las paritarias como eje que "unifique" a todas las corrientes, porque significaría la "unidad" tras esta concepción de las paritarias castradora, claudicante y patronal. No es cierto que los apóstoles de la colaboración de clases defiendan en este punto, al menos, los intereses de los trabajadores. Por eso, lejos de unirnos, los militantes clasistas debemos trazar escrupulosamente una línea divisoria también sobre esta cuestión: paritarias sí, pero donde discutan con los patrones los auténticos representantes de los obreros, elegidos para ello democráticamente en asambleas que deben realizarse en cada sección, en cada fábrica, en cada sindicato...

MAS "REUNIFICADORES"

Ningún problema podrá resolverse satisfactoriamente si se lo plantea fuera del marco de una orientación general. Encarar esos ejes de lucha del movimiento obrero —salarios,

paritarias—, requiere, pues, tener en cuenta la situación actual en el campo sindical. Los rasgos fundamentales de esa situación son: 1) la profundidad del deterioro de la dirección de Paseo Colón que amenaza con desvanecer totalmente sus posibilidades de convertirse en centro aglutinador y coordinador de las luchas del movimiento obrero (el éxodo de UPCN, sanidad, telefónicos, ceramistas y calzado, y el fracaso de la jornada del 10 de diciembre son las más recientes manifestaciones de este proceso); 2) el avance paralelo a aquel deterioro de la maniobra "reunificadora", que agita una vieja y arraigada bandera de la clase, impulsada por la patronal y la dictadura, y que pivotean sobre dos corrientes fundamentales del movimiento sindical: el participacionismo y el "dialoguismo" vandorista. Todos con el aval explícito del mismo Perón. La confluencia de todos estos grupos en torno de la maniobra "reunificadora" no excluye sus contradicciones de camarillas (Vandor vs. participacionismo "puro", con Taccone que pretende oficiar de árbitro).

Es cierto que la clase obrera necesita de la unidad de sus filas, tanto en el combate reivindicativo como en el plano superior de la lucha por la emancipación social. Pero la unidad en la acción y para la lucha es algo enteramente distinto a la unidad como un fin en sí mismo, en abstracto. En la situación concreta de nuestra lucha de clases actual, la consigna de la "reunificación" de las direcciones tiene un contenido capitulador y propatronal hartamente conocido y que no desaparece por el hecho de que las debilidades de Paseo Colón hayan ensanchado el margen objetivo de maniobra de los artifices de ese operativo. La "reunificación" no es la unidad combatiente de la clase obrera, sino todo lo contrario, la unidad en la docilidad y el sometimiento. Todo lo que hay de reaccionario en el país tiene sus ojos puestos en una "reunificación" de este tipo. Guay de los que intenten velar esta cuestión, articulándose por distintos caminos con la reunificación, como el PC oportunista que en una declaración de su Comisión Sindical Nacional, publicada por Nuestra Palabra del 10/12/68, reflota su sonsonete de "ser unitarios por dos", para no descolocarse de la ola "reunificadora" o la del periódico trotskista "La Verdad", que tras constatar con tono lastimero que "vemos a nuestros (!!) dirigentes divididos nuevamente y cada uno con su Plan", y que "en última instancia, esta división favorece al gobierno patronal", propone "unificar todas las fuerzas en una sola CGT". Las invocaciones formales y de compromiso a "exigir desde las bases" no los absuelven, ciertamente, de este imperdonable enganche con lo que constituye el eje indudable de la estrategia oficial y patronal para el movimiento obrero. Ellos no pueden ignorar que la unidad con los Alonso y los Vandor tiene que ver con cualquier cosa menos con los deseos y los intereses de las bases.

Nosotros señalamos en su momento que la aparición de la CGT de Paseo Colón se insertaba dentro del proceso de crisis del reformismo. A la vez indicamos que su deterioro actual trasunta la incapacidad de su dirección para convertirse en alternativa frente a ese proceso. Mientras la pugna por la "reunificación" trata de neutralizar el proceso de quiebra de las concepciones reformistas y amarillas en su conjunto, y recomodar a sus portadores al tope de

una CGT servil y entregada, la lucha contra la "reunificación" tiene una dinámica interna que profundiza esa quiebra del reformismo porque permite visualizar la alternativa clasista como la única valedera. Es decir que la defensa de Paseo Colón desde posiciones clasistas y la lucha contra el azopardismo y la "reunificación" tiene una significación que trasciende el hecho de la supervivencia o no de Paseo Colón como centro coordinador del movimiento obrero. Aún en el caso de una CGT "reunificada" impuesta por la correlación actual de fuerzas, esa lucha dejará los sedimentos a partir de los cuales se podrá encarar en su seno, la construcción de un bloque combativo y de izquierda, en el camino de lograr la hegemonía clasista en el movimiento obrero, lo que constituye el objetivo permanente de las fuerzas revolucionarias.

Nosotros seguiremos luchando para defender a la CGT de Paseo Colón y proponiéndonos permanentemente a que se haga de los ejes salariales y de paritarias, estribos para la "reunificación". Para ello, insistimos en que debe promoverse la participación activa de las bases a través de un Plenario Obrero Nacional, con delegados electos en las empresas a través de asambleas interfabricales y sindicales, que coordinen con las agrupaciones de base de Paseo Colón y el Comité Central Confederado. En las empresas y sindicatos de Azopardo debe exigirse también la participación en el Plenario Obrero por la resistencia a la limosna del 8 %, por un aumento inmediato del 40 %, por la convocatoria inmediata de las paritarias, en defensa de los jubilados y contra la racionalización. El objetivo del Plenario Obrero debe ser planteado en todos los lugares y, especialmente en aquellos en que surjan luchas y conflictos como los actuales de DINPIA o los derivados de las quitas zonales entre los metalúrgicos en Córdoba, o los conflictos bancarios en Buenos Aires, como instrumento importante para elevar el nivel de las luchas, promover la participación de las bases y rebasar, eventualmente, las direcciones claudicantes.

Está a la orden del día nuestra tarea de dar respuesta como Partido a las dudas e interrogantes que necesariamente deben plantearse los cuadros medios y activistas que vivieron el proceso de Paseo Colón y que hoy asisten a su languidecimiento. El periódico CGT intenta dar respuesta a algunos de esos interrogantes y, si bien en algunos casos critica aspectos importantes de sus lastres reformistas-burgueses, como el "frente civil de resistencia" que en su N° 34 admite que "fue una ilusión", en otros, prefiere eludir sus responsabilidades, como cuando dice que "la CGT ensayó en estos nueve meses todas las formas tradicionales de la lucha". Justamente, no empleó nunca las más eficaces de esas formas tradicionales, ni ninguna de las no tradicionales, y en ello radica una de las principales causas de su deterioro.

Nuestra labor esclarecedora debe también tener seriamente en cuenta a los militantes honestos del oportunismo, que durante seis meses apuntaló con su inveterado seguidismo las vacilaciones reformistas de Paseo Colón que la condujeron a su actual debilitamiento, para pasarse ahora con armas y bagajes a la comparsa "reunificadora".

JULIO LICAS